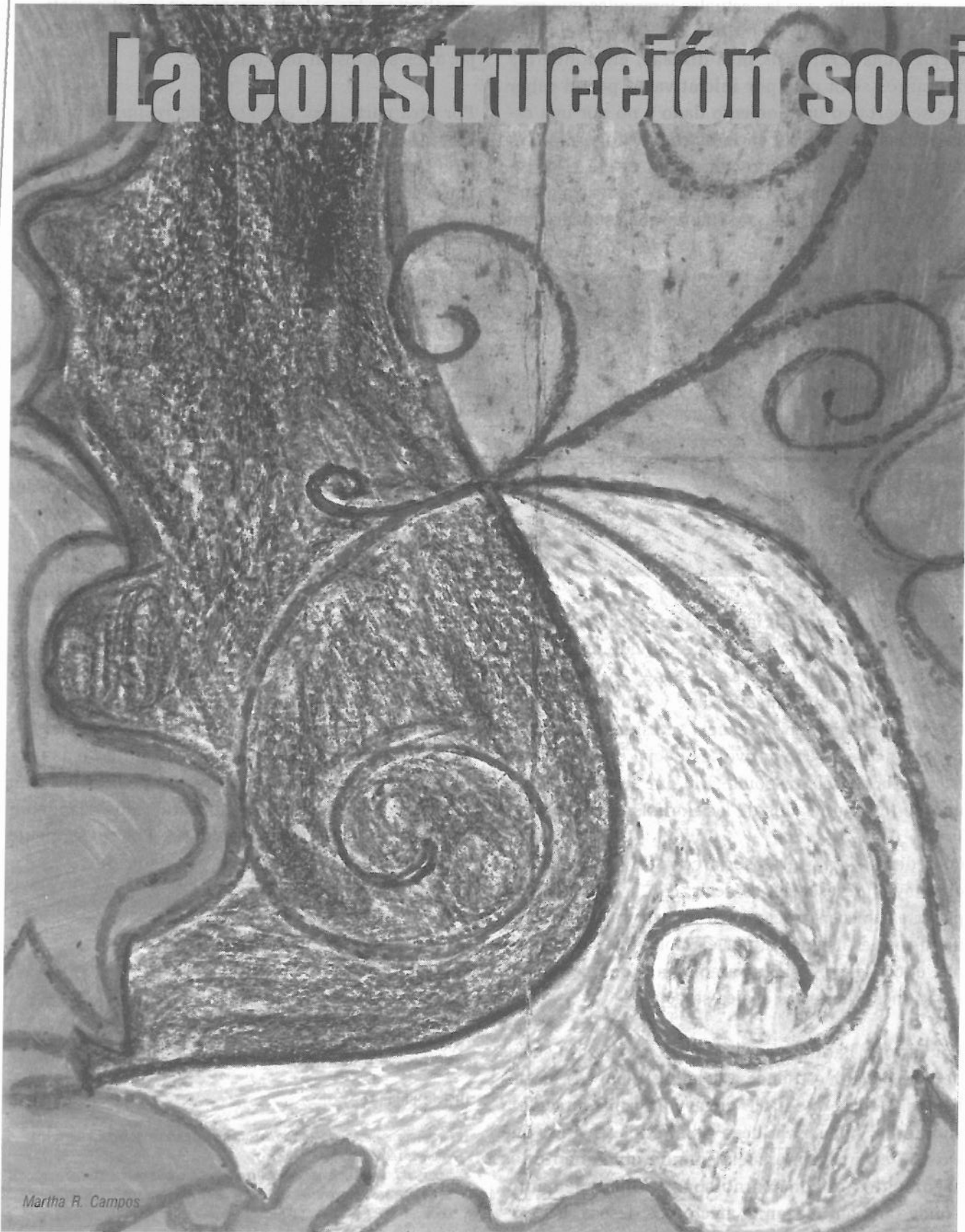


La construcción social



Martha R. Campos

al del DESARROLLO EN ARBORIZADORA ALTA¹



Para hablar de la presente investigación debemos, primero, escurrir cuál es el papel del comunicador en procesos de desarrollo; luego, fundamentar las bases sobre las cuáles se sustenta la investigación; posteriormente, presentar los elementos de la investigación propiamente dicha, al tiempo que realizamos la descripción del proceso.

Tradicionalmente el rol desempeñado por los comunicadores era el de **comunicadores redentores**. Eran unos sujetos que transmitían información a la otra fuente, es decir, a las comunidades. Esa información era considerada como la verdad absoluta. A pesar de las buenas intenciones, siempre se reproducía el modelo de Shannon: se inyectaban soluciones desde la academia a problemáticas sociales, y se esperaba aceptación de parte de las comunidades.

En otras ocasiones nos encontramos con los **comunicadores activistas**. Estos individuos se colocaban a disposición de los grupos humanos con los cuales

trabajaban. Creían que su aporte sólo podría provenir de las exigencias de la gente. Así nacieron cantidades de publicaciones, emisoras, volantes y otros medios de expresión de estos grupos. Por mucho tiempo, y tal vez hasta hoy, se ha conservado el imaginario de que los comunicadores sólo manejan medios.

Nosotros pensamos en otra posibilidad: el **comunicador problematizador**. Es aquel sujeto con capacidad para comprender las dinámicas sociales y realizar sobre ellas interrogantes que puedan producir la construcción de nuevos sentidos colectivos. Aquí la labor del comunicador es mucho más compleja que la de los dos roles anteriores: se trata de involucrarse en el espacio-tiempo de los demás para reconocer sus lógicas y, de esta manera, proponer rutas y pistas que faciliten la generación de acción colectiva a favor del desarrollo humano y social.

Ya, como tenemos claro el papel que adoptamos en esta investigación, nos adentraremos en lo que,

POR: CÉSAR AUGUSTO
ROCHA

Comunicador Social-Periodista,
Magíster de la Universidad Javeriana
en Comunicación. Coordinador
de la Unidad de Investigación de la
Facultad de Comunicación Social
-Periodismo de la Uniminuto

para el grupo de trabajo, es la comunicación para el desarrollo. Obviamente las conceptualizaciones que siguen surgen de la investigación realizada en Arborizadora Alta.

Para hablar de desarrollo debemos acudir a Max-Neef (Max-Neef et al: 1986):

[...] Lo que aún no ha generado consenso es el tratamiento, debido a la complejidad del cuadro que se nos presenta. La perplejidad, resultante de una situación a la que no le reconocemos precedentes similares, nos ha mantenido en una especie de callejón sin salida, que bloquea el paso hacia soluciones imaginativas, novedosas y audaces. Se intuye con claridad que las recetas convencionales y tradicionales, de cualesquier trinchera que vengan, no funcionarán. Sin embargo, hay una especie de temor paralizante que inhibe el diseño de caminos radicalmente distintos que pudieran eventualmente sacarnos del embrollo.

Esas recetas del desarrollo tradicionalmente vienen desde el ámbito económico. **El desarrollo es complejo. Incluye una cantidad de relaciones inimaginables que es preciso comenzar a desentrañar.** A continuación presentaremos las tres más representativas para la comunicación para el desarrollo (todas ellas están intrínsecamente interrelacionadas).

La primera es la relación comunicativa propiamente dicha entre los sujetos sociales. Nos referimos a las relaciones comunicativas, humanas y sociales: la posibilidad de dialogar con los diferentes, de establecer interacciones e interrelaciones que beneficien a la sociedad en su conjunto; la opción para la construcción de reglas de juego en diferentes órdenes, y la formación de unos ciudadanos con capacidad de crítica y de decisión sobre su presente y su futuro y que partan de sus propios intereses para generar acción colectiva que los beneficie a ellos y a los demás.

Lo anterior nos parece fundamental acentuarlo porque el desarrollo se ha concebido de una manera en apariencia muy *simple*: la relación más común es la

paternalista que se basa en la existencia de un Estado benefactor y un colectivo social beneficiado, pero al tiempo, automarginado. Tal Estado ideal no ha funcionado, primero porque nunca ha sido benefactor, pues las políticas públicas no se han centrado en la calidad de la vida sino, en el mejor de los casos -que no son muchos-, en la construcción de obras civiles y adecuación y mejoramiento de servicios públicos. Por lo tanto el colectivo social nunca ha sido beneficiado; pero, por sobre todo, no se le ha considerado como sujeto y protagonista de sus realidades y de las decisiones políticas en el nivel local, mucho menos en otros.

Lo interesante aquí es comenzar a entender que los individuos son en sí estructuras complejas, cuya subjetividad se forma dentro de la misma trama social. Ellos se encuentran inmersos en órdenes, en diversas redes de significación que ni siquiera se reconocen. Hay que hacer visibles esos lenguajes, las significaciones y los contextos para reflexionar sobre ellos, negociar sentidos y generar acciones comunes.

La segunda relación es con el territorio. Éste es un escenario que por sí mismo está lleno de significaciones. Pensamos que este tipo de comunicación debería buscar que las relaciones que se establezcan en el territorio sean legítimas (validez, utilidad social).

Lo que decimos es que esta comunicación debería buscar la **constitución de sujetos sociales** en relación con el territorio. Es entonces la producción de reglas de juego respecto a los intereses colectivos lo que constituiría el centro de esta propuesta. Tal ejercicio adquiere sus dimensiones en el proceso de legitimación social de las decisiones sobre el territorio, a la que se convoca a los distintos sectores sociales. Esta dinámica apuntaría a fortalecer la autonomía de los sujetos en el sentido que permite seleccionar las escalas, los ámbitos y la dimensiones en los cuales se quiere incidir y, paralelamente, transformar demandas en proyectos propios de desarrollo.

Por tanto, cuando hablamos de territorio no lo reducimos exclusivamente a lo micro, partimos de lo

local para llegar a lo global. Se trata de darle un marco a los **ecosistemas comunicativos**, para establecer cuáles son las escalas de gestión del desarrollo. Con frecuencia los conflictos sociales cambian de acuerdo con la mirada desde una u otra escala; de igual manera se verá el desarrollo. Para que el desarrollo sea sostenible lo ideal es que se generen procesos comunicativos en diferentes escalas.³³ Puede verse mayor información al respecto en: DE SOUSA SANTOS, Boaventura. «Pluralismo jurídico, escalas y bifurcación». En: *Conflicto y Contexto. Resolución alternativa de conflictos y contexto social*. Bogotá: TM Editores, Instituto Ser de Investigaciones, Colciencias y Programa de Reinserción, enero, 1997. P. 63-78.

Es decir, la **globalización** debiera hacerse funcional, activarse en beneficio de los actores sociales y de los territorios específicos. No es, como se dice con frecuencia, pensar globalmente y actuar localmente, sino más bien, pensar y actuar en los escenarios de significación necesarios para que el proyecto

colectivo de desarrollo tenga mayores alcances públicos.

El ejercicio de territorializar las demandas, esto es, de concertar con los actores sociales de un territorio la validez social y las condiciones para la realización de las expectativas grupales, es un acto comunicativo de gran envergadura. En este escenario, tanto las demandas sociales como los recursos (naturales e institucionales) para satisfacerlas estarían a la vista, de manera que la descentralización política, administrativa y fiscal fueran procesos simultáneos y sinérgicos.

Y la tercera y última relación es la producida en la(s) cultura(s). La cultura se resignifica permanentemente, lo mismo que la identidad. Buscamos no tanto preservar la cultura local, regional o nacional, sino constituir nuevas identidades locales, regionales y nacionales. La comunicación para el desarrollo centra su atención en la **construcción de nuevas regiones comunicativas**. La re-



gión es vista aquí como un espacio territorial cargado de significación a partir de la interlocución entre los diferentes sujetos del desarrollo.

Hablaríamos entonces de una identidad que recoge la memoria del pasado, especialmente en lo que hace a la generación de procesos colectivos, en interacción con la vivencia del presente y las expectativas de futuro. Un presente y un futuro contruidos con otros distintos en un escenario común: el territorio. Y esas culturas producidas en la interacción generan, a su vez, otro tipo de ciudadanos, más comprometidos con el desarrollo común.

Las regiones comunicativas son también complejas. Incluyen, por supuesto, la valoración de las necesidades de conservación física, como el medio ambiente y los recursos naturales en general, en relación con la necesidad del mejoramiento de la infraestructura física -calles, parques, vivienda, vías de penetración, etc.-. Ésta, a su vez, debe estar en correspondencia con los bienes inmateriales, como la búsqueda de mejor calidad educativa y en la salud, de esparcimiento y de comunicación. Estos últimos deben estar de acuerdo con las posibilidades productivas de autosostenimiento y apropiación territorial, y todos, correlacionados con elementos que hacen parte de la cartografía cultural⁴ como los imaginarios, las tradiciones, los aprendizajes obtenidos y, en general, todos aquellos contextos y sentidos que son la base de las racionalidades y las subjetividades. Las **regiones comunicativas** están por constituirse y el papel de la comunicación para el desarrollo es fundamental dado que implica la negociación permanente de perspectivas y la reconfiguración cotidiana de los **ecosistemas comunicativos**.

Estas tres correspondencias y la interrelación entre ellas, a través de la interlocución de los sujetos sociales, sería la base de la comunicación para el desarrollo. Y son precisamente los fundamentos sobre los cuales se sustenta el proyecto.

Ahora la pregunta que queda: ¿cómo se realizan investigaciones sobre la comunicación para el desa-

rrollo? Seguramente existen múltiples enfoques de investigación utilizables para abordar esta temática. Nuestro grupo de investigación viene construyendo diversas metodologías y categorías de análisis que pueden contribuir al fortalecimiento de estudios de este tipo.

Primero digamos que Arborizadora Alta es una zona de la localidad de Ciudad Bolívar. Se encuentra ubicada al suroriente de la ciudad y la mayoría de la población corresponde a los estratos 1 y 2. Posee una población pujante y emprendedora pero, como en muchos sectores de la ciudad y de esta localidad, con unas culturas políticas relacionadas con el clientelismo y el paternalismo. A partir de estas observaciones que son básicas para pensar en un desarrollo autosostenido, hemos considerado que:

a) Esta es una investigación participativa. Lo es por dos aspectos: primero, porque éste es un proyecto que busca generar el empoderamiento de los sujetos sociales. Es decir, que la gente de Arborizadora Alta se haga responsable de su desarrollo, construya sentidos colectivos y decida sobre su presente y futuro. Por tal razón venimos trabajando con líderes comunales, con niños, con jóvenes escolarizados, con un grupo de ancianos y con algunos miembros de un *parche*.

En segundo lugar, es una investigación participativa porque en ella existe una construcción de conocimientos desde la universidad y desde la relación entre los estudiantes y docentes de la facultad con los habitantes de Arborizadora. Por su parte, los estudiantes y docentes de cuatro asignaturas -Comunicación Participativa., Radio Popular, Prensa Popular y Periodismo Interpretativo- reflexionan y deciden las propuestas y las metodologías que se emplean en el trabajo de campo, sin que se pierdan las competencias adquiridas en cada asignatura, y en cuanto a la otra relación, a través de la problematización, unos y otros construyen conocimiento sobre el territorio. Se trata, en últimas, de una co-construcción permanente de saberes, destrezas y competencias.

b) Es una investigación basada en los intereses de los actores sociales. La mayoría de las investigaciones de este tipo cuentan con un objetivo claro relacionado con el interés del investigador o del grupo de investigación. Nosotros partimos de los intereses de los habitantes de Arborizadora. Es obvio que también contamos con un objetivo, como lo es el contribuir desde la comunicación al desarrollo de la zona, pero para llegar a él nunca debemos olvidarnos de los intereses individuales y particulares. Si partimos de sus intereses, la interlocución entre ellos y nosotros será mayor. De esta manera podrán constituirse intereses comunes, que generarán acciones colectivas a favor del desarrollo humano y sostenible.

c) Es una investigación que busca entender constantemente porqué la gente actúa como lo hace. Tratamos de encontrar explicaciones intencionales de todas y cada una de las acciones de las personas con las cuales trabajamos. No nos interesa mucho conocer cuál es la raíz de los problemas, sino, fundamentalmente, reconocer las visiones del mundo y, en general, las racionalidades de los sujetos sociales en dinámicas colectivas.

d) Es una investigación comunicativa por excelencia. Lo decimos porque para nosotros la comunicación es la construcción colectiva de significaciones, y eso es precisamente lo que pretendemos en Arborizadora Alta. La comunicación es la base del desarrollo humano sostenible. Gracias a ella, los actores sociales se pueden convertir en sujetos colectivos, en sujetos de su desarrollo. La mayoría de las acciones emprendidas en Arborizadora Alta procuran generar reflexión colectiva para la construcción de un capital social que gire en torno al desarrollo territorial.

Lo anterior no significa que desestimemos el valor de los medios, pero los asumimos como herramientas que pueden facilitar la comunicación para el desarrollo. Así ocurre con el periódico de Arborizadora y con la red de altoparlantes que comenzamos a impulsar. Buscamos que se generen negociaciones de sentido en la producción y recepción de los mensajes emitidos.

e) Es una investigación compleja. Lo complejo no es complicado, es sólo eso: complejo. El desarrollo mismo es complejo. Los problemas de salud, por ejemplo, no tienen que ver únicamente con la salubridad, sino también con la educación, con la recreación, con el espacio público; igual, los problemas ambientales guardan estrecha relación con los procesos de variación de la población, con las culturas, con las identidades y con las expectativas de los habitantes de Arborizadora.

Pero también decimos que es una investigación compleja porque exige a los estudiantes y docentes comprometidos su capacidad de adentrarse en temáticas que no le son familiares como el medio ambiente, la educación, la salud y el mismo desarrollo. Además, los impulsa a trabajar con grupos disímiles como las juntas comunales, los *parches*, los jóvenes escolarizados, los niños, los ancianos, etc. Todos ellos están involucrados en diversos órdenes a veces caóticos, pero con lógicas propias.

Toda investigación compleja necesita de metodologías de análisis que contribuyan a interpretar integralmente las realidades. En la investigación que llevamos a cabo en Arborizadora, hemos optado por emplear metodologías participativas como la cartografía social, la historia de vida colectiva, los grupos focales y otros talleres creados por nosotros para la reflexión colectiva de sus propias realidades.

Como vemos, concebimos la investigación de ese tipo como un proceso de interaprendizaje mutuo, en el cual se co-construyen saberes a partir de la interlocución permanente entre unos y otros. _____

Bibliografía

MAX-NEEF, Manfred et al. "Desarrollo a escala humana: una opción para el futuro". *En: Development Dialogue. Número especial, 1986.*

Pie de página

¹ Ponencia presentada en el XVIII Encuentro Académico de AFACOM, agosto de 2001, cuyo tema fue "La investigación en el pregrado".

⁴ Este término fue acuñado por Germán Muñoz en su ponencia presentada al XVIII Encuentro Académico de AFACOM, celebrado en el mes de agosto de 2000.